

BEBÉ REAL 2.0

El hijo de los Duques de Cambridge está a punto de nacer. Se desconoce su sexo, pero casi todo lo demás está previsto. Su padre se pedirá un permiso de dos semanas.

POR MARUXA RUIZ DEL ÁRBOL (Londres)

En pocos días nacerá el bebé de los Duques de Cambridge, y ya comienzan a revelarse los detalles de cómo procederán las horas y días siguientes al parto. La propia Catalina ha anunciado que espera dar a luz a mediados de julio aunque no ha precisado qué día.

Hay apuestas incluso sobre qué le espera al bebé cuando deje de serlo: en los próximos meses, años y decenios, lo que es casi como tratar de prever la historia de este país. En una institución arcaica y empeñada en desempolvarse como es la monarquía inglesa, la llegada de un nuevo miembro supone un reto para la supervivencia.

Un primer dato significativo: es el primer heredero al trono cuya madre es plebeya (Diana de Gales era aristócrata). ¿Hasta qué punto acercará esto la vida del bebé a la del pueblo? ¿Será posible verle haciendo la compra en el supermercado más popular (Tesco), como ya se ha visto a Catalina? “Kate en su familia ha visto costumbres que cualquiera tiene como ir al supermercado, o dar a luz en un hospital público. Será muy interesante ver qué parte de ese mundo se introduce en el de la Familia Real”, comenta Charlie Jacoby, periodista especializado desde hace 20 años en la Casa Real británica.

Tiempo ha hablado con varios expertos en monarquía para tratar de averiguarlo. Por ahora, el curso de sus primeros días ya se ha dado a conocer. El

Palacio de St Jame's, que se encarga de los asuntos de los príncipes Guillermo y Enrique, ha aclarado recientemente que ni siquiera los padres conocen el sexo del bebé. Esa será la primera sorpresa.

“Los padres han preferido mantener la incógnita también para sí mismos”, ha anunciado St Jame's. Desde este último anuncio oficial y hasta ese día habrá solo silencio y reposo para la madre. Ninguna noticia traspasará las paredes de palacio hasta el nacimiento del bebé. Ni siquiera se anunciará el ingreso de Catalina en el hospital.

El tercero en la línea de sucesión al trono británico nacerá en el mismo hospital que su padre: el Lindo Wing of St Mary's, la rama privada de un hospital público, frente a la céntrica estación de Paddington. En el Reino Unido, si la madre requiere privacidad, puede alquilar una habitación para el parto cuyo precio varía según el centro de salud. En el caso del hospital elegido por los Duques de Cambridge, el precio por parto es de alrededor de 5.000 libras (más de 5.800 euros) y cada noche extra aumenta la cuenta en unas mil libras. Todo será pagado por la pareja, según han aclarado fuentes cercanas a Buckingham Palace.

El hijo de Guillermo de Inglaterra y Catalina nacerá en el mismo hospital que su padre



En cualquier caso, si surgiera algún imprevisto, “tienen controlados” otros hospitales, incluso fuera de Londres, donde podría nacer el bebé, aseguran las mismas fuentes.

El ginecólogo de la reina.

Los Windsor son desde hace años una monarquía con una frenética actividad en las redes sociales. El Twitter de @BritishMonarchy está actualizado a todas horas, igual que el Facebook y la web www.royal.gov.uk <<http://www.royal.gov.uk>>. Sin embargo, los Windsor permanecerán anclados a sus tradiciones para esta ocasión y anunciarán la llegada del bebé real con el viejo rito que da la bienvenida a todo recién nacido de la Casa Real.

El doctor que dirigirá el parto será Marcus Setchell, que fue también ginecólogo de la reina. Ella será la primera en conocer la noticia, junto con el primer ministro y los familiares allegados. Solo después de este anuncio privado, el



La tercera generación

¿Qué vida ha ideado la Casa de Windsor para el tercer heredero al trono de Inglaterra? La de su abuelo, el príncipe Carlos, estuvo vinculada desde su nacimiento a los cuidados de una *nana* y luego de una institutriz; el príncipe Guillermo, por su parte, tuvo una niñera y disfrutó más de la presencia de su madre, la fallecida Diana de Gales. El hijo de Guillermo y Catalina tendrá una educación más relajada y una *aupair* ayudará en sus cuidados.

doctor Setchell, con el resto del equipo médico, firmará un certificado de nacimiento oficial que llevará, escoltado en coche oficial, hasta el palacio de Buckingham. El acta firmada por los médicos saldrá del hospital por la puerta principal y llegará hasta el palacio. Ese aviso se situará a la vista de todos entre las puertas centrales de la residencia real, de igual manera que sucedió cuando nació el príncipe Guillermo hace 31 años.

Los nombres posibles que se barajan para el bebé no han trascendido. Tampoco se sabe en qué momento se comunicará a la prensa. Cuando nació el príncipe Enrique, el público conoció su nombre cuando Lady Di dejó el hospital. Sin embargo, con su hermano mayor, el anuncio tardó varios días. Lo que sí se sabe es el título que ostentará. El neonato será Su Alteza Real, Príncipe de Cambridge.

El príncipe Guillermo tendrá dos semanas de baja por paternidad. Después

de ese tiempo se reincorporará a los servicios de rescate de la Royal Air Force, donde trabaja. En el caso de Catalina, la decisión de cuánto tiempo estará lejos de sus compromisos está aún por tomar, según las mismas fuentes.

No se han dado detalles de cómo será el alumbramiento: si será natural o por cesárea, si la madre pretende dar el pecho o no... Sea como fuere, el palacio de St James's ha pedido a la prensa que "trate la noticia con el grado adecuado de sensibilidad y dignidad". El portavoz de palacio ha hecho alusión al suicidio de una enfermera al comienzo de la gestación de Catalina a causa de la broma de unos periodistas. Esta mujer cayó en el engaño de una emisora de radio que llamó por teléfono al hospital haciéndose pasar por la reina para obtener información sobre el estado de la duquesa de Cambridge. "Ese incidente sigue muy fresco en la memoria", ha asegurado el portavoz.

Una vida más informal.

Prever la vida del pequeño y, más aún, tratar de adivinar si reinará o no, es un ejercicio difícil, teniendo en cuenta que su abuelo, el príncipe Carlos, ni siquiera ha estrenado el trono. Si la historia no da sorpresas podrían pasar entre 60 y 70 años antes de que el hijo de Catalina y Guillermo opte al trono.

"Su vida será similar a la de su padre pero, probablemente, aún más informal y menos sujeta a viejas tradiciones victorianas", prevé Charlie Jacoby. Según Ja-

coby, la vida del príncipe Carlos estuvo ligada a la presencia constante de una enfermera que ejercía de niñera que luego fue reemplazada por una institutriz, que era como su profesora personal. La única diferencia entre la educación del príncipe Carlos y los niños de la realeza de los 100 años anteriores fue que él fue a un colegio normal, el Cheam Preparatory School, que luego combinaba con las clases en palacio con un tutor que le preparaba para sus tareas como representante del Estado.

La educación del príncipe Guillermo fue, una vez más, un poco más relajada. En vez de tener una enfermera, el príncipe Guillermo tuvo una niñera -mucho más integrada en la familia- hasta que fue a la escuela. Con el hijo de Catalina, lo normal es que el cuidado del niño esté a cargo de una *aupair*, que ayude a la crianza del niño más que mandar y ordenar en su vida, que era lo que hacía la mujer que cuidaba a su padre. En esta ocasión, el niño irá también a una escuela normal y, con bastante probabilidad, terminará en Eton College (escuela secundaria de prestigio mundial a la que se entra con 12 o 13 años) y muy popular entre los jóvenes miembros de la monarquía británica.

Su educación será normal, excepto en lo referente a su formación como líder, para cuyo fin contará con un tutor especial. Estudiará Teología con un profesor y también con el arzobispo de Canterbury, la principal autoridad de la Iglesia de Inglaterra.